

AMIGOS DE LA GRANJA:

EL RATÓN QUE NO ERA PRÍNCIPE



DURANTE UNA BREVE TEMPORADA DE NUESTRA INFANCIA, MIS HERMANOS Y YO AGARRÁBAMOS CON LA MANO RATONCITOS CAMPESTRES QUE ENCONTRÁBAMOS EN LA GRANJA. HABÍAMOS OBSERVADO CÓMO LOS GATOS DE LA GRANJA ATRAPABAN RATONES, Y PENSAMOS QUE SERÍA DIVERTIDO PILLARLOS PARA LUEGO SOLTARLOS.



MIENTRAS VISITÁBAMOS A NUESTRA PRIMA, LE ENSEÑAMOS CÓMO ATRAPAR RATONES SILVESTRES. NUESTRA PRIMA MIRÓ A UN RATONCILLO QUE HABÍA ATRAPADO Y LE PARECIÓ TAN GRACIOSO QUE LO BESÓ EN LA NARIZ. ¿Y QUÉ HIZO EL RATÓN? ¡LE MORDIÓ!

MÁS TARDE, SE LO CONTAMOS A NUESTRA MADRE PENSANDO QUE REGAÑARÍA A NUESTRA PRIMA POR HABER SIDO TAN TONTA COMO PARA BESAR UN RATÓN. PERO NUESTRA MADRE NO SABÍA QUE ATRAPÁBAMOS RATONES Y SE ENFADÓ CON TODOS, Y TENÍA TODA LA RAZÓN DEL MUNDO. NOS EXPLICÓ QUE LOS RATONES, INCLUSO LOS GRACIOSOS RATONCILLOS SILVESTRES, SUELEN SER PORTADORES DE ENFERMEDADES PELIGROSAS. NOS DIJO QUE JAMÁS DEBÍAMOS VOLVER A ATRAPARLOS.

ES MUY IMPORTANTE TRATAR A LOS ANIMALES CON RESPETO. ESOS RATONES NO NOS HACÍAN DAÑO ALGUNO, Y ESTABA MAL QUE LOS PERSIGUIÉRAMOS ASUSTÁNDOLOS.

«EL JUSTO ATIENDE A LAS NECESIDADES DE SUS ANIMALES» (PROVERBIOS 12:10 NVI)

Se encuadra en: Fe y vida cristiana:

La Biblia: La creación-1b

Texto: Christi S. Lynch.

Ilustraciones: Leila Shae. Diseño: Stefan Merour.

Publicado por Rincón de las maravillas.

© La Familia Internacional, 2016